

# La Rebelión de Coré

por Adrian Ebens

## La Rebelión de Coré

Un agradecimiento especial a Ruben, Daniel y Brian  
por su aportación en la preparación de este folleto

Título original en inglés  
Rebellion of Korah

9 de diciembre de 2016

Impreso en Australia  
por  
Maranatha Media  
Maranathamedia.com

Traducido  
Por  
Carlos A. Hernández  
Y  
Jeannette Torres

27 de junio de 2018

## Contenido

La Rebelión de Coré .....	1
Título original en inglés .....	1
Impreso en Australia .....	1
Traducido .....	1
Descendiendo vivos al Seol .....	3
Factores que condujeron a la rebelión .....	4
Cargos contra Moisés.....	5
Moisés afligido por las acusaciones.....	7
Una cruz para Moisés.....	9
Perecen Coré, Datán y Abiram .....	11
El destructor versus el restaurador .....	12
El proceso de los juicios de Dios .....	13
Extendiendo la mano.....	14
Ocultando el rostro de Dios .....	15
Las preguntas <i>Si</i> .....	15
El problema de los principios opuestos .....	19
Fuego del Señor .....	21
Buscando salvar a la Congregación de Israel .....	25
Atribuyendo la obra de Moisés a la Agencia de Satanás .....	27
En manos del enemigo .....	30

# Descendiendo vivos al Seol

Para los descendientes de Coré, las palabras del Salmo 88 tienen un significado mucho más profundo que para la mayoría de las personas.

Sal 88: 2-8 Llegue mi oración a tu presencia; inclina tu oído a mi clamor.  
<sup>3</sup> Porque mi alma está hastiada de males, y mi vida cercana al Seol. <sup>4</sup> Soy contado entre los que descienden al sepulcro; soy como hombre sin fuerza, <sup>5</sup> abandonado entre los muertos, como los pasados a espada que yacen en el sepulcro, de quienes no te acuerdas ya, y que fueron arrebatados de tu mano. <sup>6</sup> Me has puesto en el hoyo profundo, en tinieblas, en lugares profundos. <sup>7</sup> Sobre mí reposa tu ira, y me has afligido con todas tus ondas. *Selah* <sup>8</sup> Has alejado de mí mis conocidos; me has puesto por abominación a ellos; encerrado estoy, y no puedo salir.

La historia de Coré y sus asociados sirve como un sorprendente recordatorio del precio de la rebelión. Debe haber sido una experiencia difícil para los hijos de Coré tener que vivir con una herencia similar a la de Caín y Balaam.

Judas 1:11 ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré.

El Salmo 88 fue uno de los Salmos escritos por los hijos de Coré y solo podemos imaginar cuán dolorosas fueron las palabras *Soy contado entre los que descienden al sepulcro*. Aunque este autor nunca participó en la rebelión de su antepasado, se le habría recordado regularmente que su familia sirve como un recordatorio constante de la ira de Dios contra los rebeldes. Entonces, es apropiado decir que estas palabras también se aplican a Cristo, quien tomó sobre Sí nuestra herencia y fue contado con aquellos que descienden al sepulcro.

Examinemos entonces la historia de Coré para que podamos entender lo que nos dice acerca de los juicios de Dios.

Num 16: 1-11 Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron *hombres*, <sup>2</sup> y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones

de renombre. <sup>3</sup> **Y se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová?** <sup>4</sup> Cuando oyó *esto* Moisés, se postró sobre su rostro; <sup>5</sup> y habló a Coré y a todo su séquito, diciendo: Mañana mostrará Jehová quién *es* suyo, y *quién es* santo, y hará que *se acerque* a él; *al que él escogiere*, él lo acercará a sí. <sup>6</sup> Haced esto: tomaos incensarios, Coré y todo su séquito, <sup>7</sup> y poned fuego en ellos, y poned en ellos incienso delante de Jehová mañana; y el varón *a quien* Jehová escogiere, aquel *será* el santo; esto os baste, hijos de Leví. <sup>8</sup> Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví: <sup>9</sup> **¿Os es poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, acercándoos a él para que ministréis en el servicio del tabernáculo de Jehová, y estéis delante de la congregación para ministrarles, <sup>10</sup> y que te hizo acercar a ti, y a todos tus hermanos los hijos de Leví contigo? ¿Procuráis también el sacerdocio?** <sup>11</sup> Por tanto, *tú y todo tu séquito sois* los que os juntáis contra Jehová; pues Aarón, *¿qué es*, para que contra él murmuréis?

## Factores que condujeron a la rebelión

Coré, y sus compañeros conspiradores eran hombres que habían sido favorecidos con manifestaciones especiales del poder y la grandeza de Dios. **Eran del número que subió con Moisés al monte y contempló la gloria divina.** RH 12 de noviembre de 1903

Pero allí frente a sus tiendas estaban atrevidamente Coré, el instigador de la rebelión, y sus simpatizantes, desafiando la ira de Dios, como si Dios nunca hubiera actuado mediante su siervo Moisés. Y mucho menos estos rebeldes actuaron **como si no hubieran sido tan recientemente honrados con Dios al ser traídos con Moisés casi directamente a su presencia y al contemplar su gloria insuperable.** Estos hombres vieron a Moisés descender del monte después de haber recibido las segundas tablas de piedra y mientras su rostro resplandecía tanto con la gloria de Dios que el pueblo no se le aproximaba, sino que huía de él. 3 TI 390.2

**Coré no estaba satisfecho con el puesto que ocupaba.** Estaba vinculado con el servicio del tabernáculo, sin embargo **deseaba ser exaltado al sacerdocio.** Dios había establecido a Moisés como principal gobernador, y el sacerdocio fue dado a Aarón y a sus hijos. **Coré decidió forzar a Moisés a cambiar el estado de cosas, de modo que él pudiera ser elevado a la dignidad del sacerdocio.** Para estar más seguro de lograr su propósito, atrajo a su rebelión a Datán y Abiram, descendientes de Rubén. 3 TI 379.1

En la rebelión de Coré se ve en pequeña escala el desarrollo, del mismo espíritu que llevó a Satanás a rebelarse en el cielo. El orgullo y la ambición indujeron a Lucifer a quejarse contra el gobierno de Dios y a procurar derrocar el orden que había sido establecido en el cielo. PP 377.3

¿Qué fue lo que abrió el camino para que se desarrollara la rebelión de Coré?

No querían someterse a la terrible sentencia de que todos debían morir en el desierto, y en consecuencia **estaban dispuestos a valerse de cualquier pretexto para creer que no era Dios, sino Moisés quien los dirigía** y quien había pronunciado su condenación. PP 370.2

**Declararon errónea la acusación de que las murmuraciones del pueblo habían atraído sobre él la ira de Dios.** Dijeron que la congregación no era culpable, puesto que solo había deseado aquello a lo cual tenía derecho; pero Moisés era un gobernante intolerante que había reprendido al pueblo como pecador, cuando eran un pueblo santo, entre el cual se hallaba el Señor. PP 371.4

Coré reseñó la historia de su peregrinación por el desierto, donde se los había puesto en estrecheces, y muchos habían perecido por su murmuración y desobediencia. Sus oyentes **creyeron ver claramente que habrían evitado sus dificultades si Moisés hubiera seguido una conducta distinta. Decidieron que todos sus desastres eran imputables a él,** y que su exclusión de Canaán se debía por lo tanto a la mala administración de Moisés y Aarón; PP 372.1

## Cargos contra Moisés

¿A qué atribuyó Coré los milagros obrados a través de Moisés?

Pero Coré y sus compañeros rechazaron la luz hasta que quedar tan ciegos que **las manifestaciones más maravillosas de su poder** bastaban ya para convencerlos; **las atribuyeron todas a instrumentos humanos o satánicos.** PP 378.4

Coré y sus compañeros conspiradores eran hombres que habían sido favorecidos con manifestaciones especiales del poder y la grandeza de Dios. **Eran del número que subió con Moisés al monte y contempló la gloria divina.** Pero desde entonces habían cambiado. Una tentación, leve al principio, había sido albergada, y se había fortalecido a medida que fue alentada, **hasta que sus mentes quedaron dominadas por Satanás,** y se

aventuraron a emprender su obra de desafecto. Profesando gran interés en la prosperidad del pueblo, comenzaron a susurrar su descontento el uno al otro, y luego a los jefes de Israel. Sus insinuaciones encontraron tan buena acogida que se aventuraron a ir más lejos, y por último creyeron que estaban motivados por el celo por Dios. RH 12 de noviembre de 1903

Por medio de los celos y el rechazo a aceptar la sentencia de que todos morirían en el desierto debido a su pecado, Coré y sus compañeros culparon a Moisés de estar manejando mal todo y lo acusaron de obrar a través del poder humano o satánico. Como notamos, Coré atribuyó las manifestaciones de la gloria Divina en la montaña al origen satánico o humano y no a Dios. Estas mentiras revelaron que estaban completamente controlados por Satanás. Como Coré estaba buscando el sacerdocio, atacó e intentó socavar la confianza en Aarón como el Sumo Sacerdote. Coré tuvo gran éxito. La gente estaba muy contenta al creer que no eran culpables de la situación en la que se encontraban, sino que era culpa de Moisés y Aarón.

No hay nada que agrade más a la gente que ser alabada y adulada cuando están en tinieblas y equivocados, y merecen reproche. Coré atrajo la atención de la gente, y luego sus simpatías, al representar a Moisés como un dirigente dominante. Dijo que él era demasiado duro, demasiado exigente, demasiado dictatorial, y que reprobaba a la gente como si fueran pecadores cuando eran un pueblo santo, santificado al Señor, y el Señor estaba entre ellos. Coré repasó los incidentes en la experiencia de ellos en los viajes por el desierto, donde habían sido llevado a lugares difíciles, y donde muchos de ellos habían muerto a causa de su murmuración y desobediencia, y con sus sentidos pervertidos pensaban que veían muy claramente que todos sus problemas podrían haberse evitado si Moisés hubiera seguido un curso diferente de acción. Era demasiado inflexible, demasiado exigente, y llegaron a la conclusión de que todos sus desastres en el desierto eran imputables a él. Coré, el espíritu principal, profesaba tener gran sabiduría al discernir la verdadera razón de sus pruebas y aflicciones.

En esta obra de deslealtad hubo una mayor armonía y unión de puntos de vista y de sentimientos entre estos elementos discordantes que las que jamás se había conocido que existieran antes. **El éxito de Coré en ganar para su lado a la mayor parte de la congregación lo indujo a estar seguro de que era sabio y correcto en su juicio, y que Moisés ciertamente estaba usurpando autoridad, lo que amenazaba la prosperidad y la salvación de Israel. Él sostenía que Dios le había revelado el asunto a él y le había impuesto la carga de cambiar el gobierno de Israel justo antes de que fuera demasiado tarde.** Declaró que la congregación no estaba en falta;

ellos eran justos; Sostuvo que este gran clamor en cuanto a la murmuración de Israel que trajo sobre ellos la ira de Dios fue todo una equivocación; y que el pueblo solo quería tener sus derechos; querían independencia individual. 3 TI 380, 381

Las acusaciones continuaron al Moisés pedirle a Datán y a Abiram que fueran a verlo.

Núm 16: 12-14 Y envió Moisés a llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab; mas ellos respondieron: No iremos allá. <sup>13</sup>¿Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente? <sup>14</sup>Ni tampoco nos has metido tú en tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas. ¿Sacarás los ojos de Coré, Datán y Abiram debían dar alguna razón ante el pueblo de por qué Moisés había mostrado desde el principio un interés tan grande por la congregación de Israel. **Sus mentes egoístas, que habían sido degradadas como instrumentos de Satanás**, sugirieron que ellos finalmente habían descubierto el propósito del aparente interés de Moisés. Había planeado mantenerlos vagando en el desierto hasta que todos, o casi todos, perecieran y él tomara posesión de sus bienes. 3 TI 380.3

Estos hombres fueron instrumentos de Satanás y acusaron al paciente y desinteresado Moisés de motivos completamente egoístas. Esto hirió profundamente su corazón, quien había sacrificado todo por la causa de Dios.

Núm 16:15 Entonces Moisés se enojó en gran manera, y dijo a Jehová: No mires a su ofrenda; ni aun un asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos he hecho mal.

## Moisés afligido por las acusaciones

El texto dice que Moisés se enojó, pero la palabra hebrea también puede traducirse como afligió. Observe la reacción de Samuel hacia Saúl usando la misma palabra hebrea.

1 Sam 15:11 Me pesa haber puesto por rey a Saúl, porque se ha vuelto de en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras. Y se **apesadumbró** [afligió] Samuel, y clamó a Jehová toda aquella noche.

Note que Elena G. de White dice que Moisés se conmovió mucho y no que se enojó, confirmando así la interpretación de *afligido* por la palabra *enojado* en esta Escritura.

Moisés se sintió muy conmovido con estas acusaciones injustas. Apeló a Dios ante el pueblo, para que dijera si alguna vez había actuado arbitrariamente, y le imploró que fuera su juez. El pueblo en general estaba descontento y había sido influenciado por las tergiversaciones de Coré. 3TI 383.1

Moisés estaba entrando en los sufrimientos de Cristo. Las acciones de Coré, Datán y Abiram fueron una obra cruel inspirada por Satanás, desarrollada a partir de su propia experiencia en el cielo con el Hijo de Dios.

Núm 16: 16-19 Después dijo Moisés a Coré: Tú y todo tu séquito, poneos mañana delante de Jehová; tú, y ellos, y Aarón; <sup>17</sup> y tomad cada uno su incensario y poned incienso en ellos, y acercaos delante de Jehová cada uno con su incensario, doscientos cincuenta incensarios; tú también, y Aarón, cada uno con su incensario. <sup>18</sup> Y tomó cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, y echaron en ellos incienso, y se pusieron a la puerta del tabernáculo de reunión con Moisés y Aarón. <sup>19</sup> **Ya Coré había hecho juntar contra ellos toda la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión;** entonces la gloria de Jehová apareció a toda la congregación.

Acusaron a Moisés de simular estar actuando bajo la dirección divina, para afianzar su autoridad; y declararon que ya no se someterían a ser dirigidos como ciegos, primero hacia Canaán, y luego hacia el desierto, como mejor convenía a sus propósitos ambiciosos. Así, **se le atribuyó al que había sido como un padre tierno, y paciente pastor, el negrísimo carácter de tirano y usurpador.** Se le imputó la exclusión de Canaán, en castigo por sus propios pecados. PP 373.3

Pobre Moisés, después de todo lo que había hecho por los hijos de Israel la Escritura dice que toda la congregación estaba reunida contra él y contra Aarón.

# Una cruz para Moisés

Observemos cuidadosamente lo que sucede a continuación.

Núm 16: 20-21 Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo: <sup>21</sup> Apartaos de entre esta congregación, y los consumiré en un momento.

Esta es una declaración muy similar a lo que Dios dijo con respecto al pecado del becerro de oro.

Éxodo 32:10 Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande.

¿Cuál fue el propósito del Señor al decir esto?

Le propuso a Moisés consumirlos, y hacer de él una gran nación. Aquí el Señor probó a Moisés. Sabía que era una tarea laboriosa y de grandes pruebas el llevar a ese pueblo rebelde a la tierra prometida. **Él probaría la perseverancia, la fidelidad y el amor de Moisés, por un pueblo tan ingrato y desobediente.** 1SP 245

**Moisés fue probado con la promesa de recibir gran honor.** El Señor lo colocaría a la cabeza de una gran nación. Si Moisés hubiese tenido un espíritu egoísta y centrado en sí mismo, qué rápido hubiese aceptado tal oferta. Pero él no aceptaría la promesa de grandeza. RH 11 de febrero de 1909

En esta prueba se encontraba, para Moisés, el principio de la Cruz. Moisés escogió permitir que su carne fuera crucificada con Cristo. En el proceso de crucifixión notamos este importante punto:

Dios permite que su Hijo sea entregado por nuestras ofensas. **Él mismo asume para el portador del pecado el carácter de un juez, despojándose de las entrañables cualidades de un padre.** FLB 104 (la cita solo está en inglés)

Considerándolo cuidadosamente, podemos ver que dondequiera que se ejecuten los juicios de Dios se levanta la Cruz. Esta afirmación en Números 16:21 nos muestra a un juez muy firme. Ahora considere esta declaración cuidadosamente:

El misterio de la cruz explica todos los demás misterios. **A la luz que irradia del Calvario, los atributos de Dios que nos llenaban de temor respetuoso nos resultan hermosos y atractivos.** Se ve que la misericordia, la ternura y el amor paternal se unen a la santidad, la justicia y el poder. CS 633.1

Israel había herido profundamente a Moisés y en este momento el Espíritu de Cristo en Moisés respondió a la prueba. A través de la declaración de consumir a la congregación, la Ley estaba entrando para hacer que abundara el pecado, pero en este punto Moisés eligió morir a sí mismo en Cristo y la gracia abundó mucho más en él y en Aarón de la siguiente manera.

Núm 16:22 Y ellos se postraron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿no es un solo hombre el que pecó? ¿Por qué airarte contra toda la congregación?

¡Qué precioso es el Espíritu de Cristo en los corazones humanos! Vemos a Cristo intercediendo en Moisés y Aarón ante el Padre y esto es lo que el Padre deseaba, porque no desea que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Sabemos con certeza que mientras Israel merecía ser consumido, esto no era lo que nuestro Padre deseaba; lo vemos en esta declaración un poco más adelante en la historia.

**Jesús, el ángel que iba delante de los hebreos, trató de salvarlos de la destrucción. Pacientemente se les ofrecía el perdón.** El juicio de Dios llegó muy cerca de ellos y les apeló para que se arrepintieran. **Una interferencia especial e irresistible, proveniente del cielo, había detenido su rebelión. Ahora, si respondían a la interposición de la providencia de Dios, podrían ser salvados.** RH 12 de noviembre de 1903

El juicio de Dios de consumir a la congregación sacó a relucir en Moisés y Aarón el espíritu de intercesión para salvar al pueblo. El Padre lo expresó por medio del lenguaje del Antiguo Pacto con el fin de extraer de Moisés y Aarón la intercesión de acuerdo con el Nuevo Pacto, lo que daría a Israel más tiempo para arrepentirse.

Núm 16:23-26 Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo: <sup>24</sup> Habla a la congregación y diles: Apartaos de en derredor de la tienda de Coré, Datán y Abiram. <sup>25</sup> Entonces Moisés se levantó y fue a Datán y a Abiram, y los ancianos de Israel fueron en pos de él. <sup>26</sup> Y él habló a la congregación,

diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcáis en todos sus pecados.

Mientras Moisés suplicaba a Israel que huyera de la destrucción inminente, todavía podría haberse evitado el castigo divino si Coré y sus asociados se hubieran arrepentido y hubiesen pedido perdón. **Pero su obstinada persistencia selló su perdición.** La congregación entera compartía su culpa, pues todos, cual más, cual menos, habían simpatizado con ellos. Sin embargo en su gran misericordia, Dios distinguió entre los jefes rebeldes y aquellos a quienes habían inducido a la rebelión. PP 375.3

## Perecen Coré, Datán y Abiram

Coré, Datán y Abiram se habían convertido en agentes de Satanás, completamente bajo su control. Ellos se negaron a arrepentirse. El Espíritu de Cristo intentó salvarlos pero se negaron a escuchar. Debemos repasar cuidadosamente la siguiente parte de esta historia para no omitir nada.

Núm 16: 27-33 Y se apartaron de las tiendas de Coré, de Datán y de Abiram en derredor; y Datán y Abiram salieron y se pusieron a las puertas de sus tiendas, con sus mujeres, sus hijos y sus pequeñuelos. <sup>28</sup> Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas, y que no las hice de mi propia voluntad. <sup>29</sup> Si como mueren todos los hombres murieren éstos, o si ellos al ser visitados siguen la suerte de todos los hombres, Jehová no me envió. <sup>30</sup> **Mas si Jehová hiciere algo nuevo, y la tierra abriere su boca y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al Seol, entonces conoceréis que estos hombres irritaron a Jehová.** <sup>31</sup> **Y aconteció que cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos.** <sup>32</sup> **Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes.** <sup>33</sup> Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.

Ahora bien, si somos oidores de la palabra en lugar de hacedores, leeremos este pasaje y veremos nuestro rostro natural, engañándonos a nosotros mismos.

Sant 1:22-23 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. <sup>23</sup> Porque si alguno es oidor de la palabra

pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

A primera vista, parece que el Señor abrió la tierra y los destruyó. Aquí está la prueba de si estamos dispuestos a comparar las Escrituras con las Escrituras. Jesús, quien es el mismo ayer, hoy y siempre, nos ha dicho:

Lucas 9:56 Porque el Hijo del hombre no ha venido para destruir la vida de los hombres, sino para salvarla.

Hablando acerca de la historia de Balaam leemos este principio:

Al quebrantar Israel los mandamientos de Dios, se separó de Él, y fue abandonado al poder del destructor. CS 519.3

## El destructor versus el restaurador

¿Quién fue el que destruyó a Coré, Datán y Abiram?

**En el caso de Coré, Datán y Abiram tenemos una lección de advertencia no sea que sigamos su ejemplo.** "Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. **Ni murmuréis vosotros, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.** Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos". 3 TI 389.1

Se nos dice que estos hombres fueron destruidos por el destructor. ¿Quién es el destructor? La palabra *destructor* en 1 Cor 10:10, citado por Elena White significa arruinador, que es (específicamente) una serpiente venenosa. Y nuevamente notamos:

Apoc 9:11 Su rey es el ángel del abismo sin fondo; su nombre —el Destructor— en hebreo es *Abadón* y en griego es *Apolión*. NTV

Satanás es el destructor, pero Cristo es el restaurador. RH, 26 de noviembre de 1895

La crueldad es satánica. Dios es amor; y todo lo que creó era puro, santo y amable, hasta que el pecado fue introducido por el primer gran rebelde.

**Satanás mismo es el enemigo que tienta al hombre, y lo destruye luego si puede;** y cuando se ha adueñado de su víctima, se alaba de la ruina que ha causado. Si ello le fuese permitido, prendería a toda la raza humana en sus redes. Si no fuese por la intervención del poder divino, ningún hijo o hija de Adán escaparía". CS 524.2

**Satanás, el gran adversario,** sigue los pasos de cada transgresor de la santa ley de Dios, y el que no se percata del peligro en que se halla y no busca fervorosamente abrigo en el refugio eterno, será víctima del **destructor**. PP 494.3

## El proceso de los juicios de Dios

¿Cómo es posible que Satanás destruyera a estos hombres cuando este es claramente un juicio de Dios?

**Se me mostró que los juicios de Dios no vendrían directamente del Señor sobre ellos, sino de esta manera:** Ellos se colocan más allá de Su protección. Él advierte, corrige, reprueba y señala el único camino seguro; luego si aquellos que han sido el objeto de Su cuidado especial siguen su propio curso independientemente del Espíritu de Dios, tras repetidas amonestaciones; si eligen su propio camino, entonces **Él no encargará a Sus ángeles que impidan los decididos ataques de Satanás contra ellos.** Es el poder de Satanás lo que está obrando en el mar y en la tierra, trayendo calamidad y angustia, y barriendo multitudes para asegurarse de su presa. Y será que habrá tormentas y tempestades en tierra y mar, pues Satanás ha venido con gran ira. Él esta obrando. Sabe que su tiempo es corto, y si no es refrenado, veremos las más terribles manifestaciones de su poder, que nunca hubiésemos siquiera imaginado— 14 MR 3.

Dios mantiene un ajuste de cuentas con las naciones. Ni un gorrión cae al suelo sin que Él lo note. Los que obran mal contra sus semejantes, diciendo: ¿Cómo sabe Dios? **serán algún día llamados a recibir la retribución largamente diferida.** En esta era, Dios recibe un desprecio más que común. Los hombres han llegado a un punto en la insolencia y la desobediencia que muestra que su copa de iniquidad está casi llena. Muchos casi han pasado el límite de la misericordia. Pronto Dios demostrará que Él es de hecho el Dios viviente. Él les dirá a los ángeles: "No sigas combatiendo a Satanás en sus esfuerzos por destruir. Deja que desarrolle su malignidad sobre los hijos de la desobediencia, porque la copa de su iniquidad está llena. Han avanzado de un grado de maldad a otro, añadiendo diariamente a su desenfreno. Ya no

interferiré más para evitar que el destructor haga su obra". RH 17 de septiembre de 1901

## Extendiendo la mano

¿Cómo se desarrollan los juicios de Dios? ¿Cómo se lleva a cabo la venganza de Dios? Él ya no ordena a Sus ángeles que protejan a aquellos que se niegan a arrepentirse y a caminar en Sus Mandamientos. Aquí hay otra evidencia a considerar.

Estos hombres de Israel se quejaron, e influyeron en la gente para que estuvieran de su parte en la rebelión, e **incluso después de que Dios extendió Su mano y se tragó a los impíos**, y la gente huyó a sus tiendas con horror, su rebelión no fue curada. Carta 12a, 1893. 1BC 1114.

Note este mismo lenguaje en este verso:

Éxodo 3:20 **Pero yo extenderé mi mano, y heriré a Egipto** con todas mis maravillas que haré en él, y entonces os dejará ir.

¿Cómo extendió Dios su mano en Egipto?

Sal. 78:48-49 Entregó al pedrisco sus bestias, y sus ganados a los rayos.  
<sup>49</sup>Envió [soltó] sobre ellos el ardor de su ira; enojo, indignación y angustia, un ejército de ángeles malos.

Para una explicación detallada de las plagas en Egipto, eche un vistazo al folleto *El Calvario en Egipto*. Note nuevamente este acto de extender la mano en el libro de Job.

Job 1: 11,12 Pero **extiende** [H7971] **ahora tu mano** y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia. <sup>12</sup>Dijo Jehová a Satanás: **He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él.** Y salió Satanás de delante de Jehová.

Job 1:16 Aún estaba éste hablando, cuando vino otro que dijo: **Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y a los pastores, y los consumió;** solamente escapé yo para darte la noticia.

## Ocultando el rostro de Dios

Vemos que fue a Satanás al que se le permitió llevar a cabo estas acciones bajo la frase *pon o extiende tu mano*. Se nos ha dicho que *los juicios de Dios no provienen directamente del Señor*, sino que finalmente Dios les da a los malvados la opción de servir al señor que han elegido. En aflicción, nuestro Padre esconde su rostro.

Deut 31: 17-18 y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y los abandonaré, y esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí? <sup>18</sup> Pero ciertamente yo esconderé mi rostro en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos.

Vemos este mismo principio en la destrucción de Jerusalén.

Los judíos habían forjado sus propias cadenas; habían colmado la copa de la venganza. En la destrucción absoluta de que fueron víctimas como nación y en todas las desgracias que les persiguieron en la dispersión, no hacían sino cosechar lo que habían sembrado con sus propias manos. Dice el profeta: “¿Es tu destrucción, oh Israel, el que estés contra mí; [...] porque has caído por tu iniquidad!” (Oseas 13:, 14:1 V.M). Los padecimientos de los judíos son muchas veces representados **como castigo que cayó sobre ellos por decreto del Altísimo. Así es como el gran engañador procura ocultar su propia obra**. Por la tenacidad con que rechazaron el amor y la misericordia de Dios, los judíos le hicieron retirar su protección, y Satanás pudo regirlos como quiso. Las horribles crueldades perpetradas durante la destrucción de Jerusalén demuestran el poder con que se ensaña Satanás sobre aquellos que ceden a su influencia. CS 33.3

## Las preguntas Si

Sin embargo, hay un desafío en la comprensión de estos versículos:

Núm 16: 28-30 Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas, y que no las hice de mi propia voluntad. <sup>29</sup> Si como mueren todos los hombres murieren éstos, o si ellos al ser visitados siguen la suerte de todos los hombres, Jehová no me envió. <sup>30</sup> Mas si

Jehová hiciere algo nuevo, y la tierra abriere su boca y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al Seol, entonces conoceréis que estos hombres irritaron a Jehová.

A primera vista, estas palabras parecen enseñar muy claramente que fue un decreto directo de Dios lo que provocó esta destrucción. La respuesta está en la pequeña palabra *sí*.

Núm 16: 29,30 **Si** como mueren todos los hombres murieren éstos, o **si** ellos al ser visitados siguen la suerte de todos los hombres, Jehová no me envió.  
<sup>30</sup> Mas si Jehová hiciere algo nuevo...

La gente había visto muchas evidencias de que el Señor estaba guiando a Moisés a través de todo lo que sucedió en Egipto, en el Mar Rojo y en el Monte Sinaí. Hubo abundante evidencia de que Moisés fue enviado por el Señor. Un milagro realizado en el contexto en el que Moisés lo enmarcó es un milagro que responde a la duda. Cuando Jesús fue cuestionado por Satanás acerca de su posición como el Hijo de Dios, Él se negó a obrar un milagro en respuesta a la tentación relacionada con "*si tú eres...*":

Mateo 4:3-4 Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.<sup>4</sup> El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Cuando las preguntas *sí* están conectadas con la defensa de la identidad o el ministerio de una persona mediante los milagros, entonces sabemos que es una tentación de Satanás. En su ministerio, Elías enfrentó una tentación similar a la de Moisés y a la de Jesús. Fue enviado a advertir al rey de sus malvadas acciones. El rey quería capturarlo, demostrando que no le creía a Elías.

2 Reyes 1:10 Y Elías respondió y dijo al capitán de cincuenta: **Si** yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consúmame con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que lo consumió a él y a sus cincuenta.

En el Monte Carmelo se demostró claramente que Elías era un hombre de Dios. Con tantas personas en su contra, Elías fue tentado, en ocasiones, a dudar de su llamado.

1 Reyes 19: 9-10 Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? <sup>10</sup> El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

Satanás tentó a Elías para que dudara de su llamado y esto se revela en la palabra *sí*. Esta pequeña palabra revela la tentación de Satanás. El milagro requerido se mezcló con la lucha de Elías con su propia identidad de si era o no un hombre de Dios. ¿Por qué luchaba? Sabía que había fallado cuando huyó de Jezabel. Fue tentado a obrar un milagro para probar su identidad. Sabemos que este no era el espíritu correcto ya que Jesús nos dice lo siguiente:

Lucas 9: 54-56 Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma? <sup>55</sup> **Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois;** <sup>56</sup> porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea.

Moisés estaba profundamente herido por las falsas acusaciones de Coré, Datán y Abiram. Vio que casi toda la congregación se volvió contra él. Después de todo lo que había hecho, *todos lo abandonaron y huyeron*, Marcos 14:50. Mientras Moisés sufría en su carne, Satanás lo llamó a bajar de esa Cruz. Fue tentado a pedir un milagro para sostener su posición. Cristo jamás, ni una sola vez respondió a la pregunta *sí*. Nunca, ni una sola vez recurrió a un milagro para probar su propia identidad. Confió en lo que Su Padre le había dicho.

El más grande de los profetas se enfrentó a la misma prueba mientras estaba en prisión. La misma palabra *sí* aparece a través de los discípulos de Juan.

Mateo 11: 2-3 Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, <sup>3</sup> para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperearemos a otro?

La vida de Juan había sido de labor activa, y la lóbreguez e inactividad de la cárcel le abrumaban enormemente. Mientras pasaba semana tras semana sin traer cambio alguno, **el abatimiento y la duda fueron apoderándose de él**. Sus discípulos no le abandonaron. Se les permitía tener acceso a la cárcel, y

le traían noticias de las obras de Jesús y de cómo la gente acudía a Él. Pero preguntaban por qué, **si ese nuevo maestro era el Mesías, no hacía algo para conseguir la liberación de Juan.** ¿Cómo podía permitir que su fiel heraldo perdiese la libertad y tal vez la vida?

Estas preguntas no quedaron sin efecto. Sugirieron a Juan dudas que de otra manera nunca se le habrían presentado. Satanás se regocijaba al oír las palabras de esos discípulos, y al ver cómo lastimaban el alma del mensajero del Señor. ¡Oh, con cuánta frecuencia los que se creen amigos de un hombre bueno y desean mostrarle su fidelidad, resultan ser sus más peligrosos enemigos! ¡Con cuánta frecuencia, en vez de fortalecer su fe, sus palabras le deprimen y desalientan! DTG 182

No hubo milagro para Juan como lo hubo para Moisés y Elías. Él fue a su muerte confiando plenamente en que Cristo en verdad era el Mesías. Cuando los discípulos de Juan regresaron de su entrevista con Jesús, Juan recibió las noticias que necesitaba.

Los discípulos llevaron el mensaje, y bastó. Juan recordó la profecía concerniente al Mesías: “Me ungió Jehová; hame enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos abertura de la cárcel; a promulgar año de la buena voluntad de Jehová.” Isaías 61: 1, 2. Las palabras de Cristo no sólo le declaraban el Mesías, sino que demostraban de qué manera había de establecerse su reino. A Juan fué revelada la misma verdad que fuera presentada a Elías en el desierto, cuando sintió “un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová: mas Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto: mas Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego: mas Jehová no estaba en el fuego.” Y después del fuego, Dios habló al profeta mediante una queda vocecita. 1 Reyes 19:11,12. Así había de hacer Jesús su obra, no con el fragor de las armas y el derrocamiento de tronos y reinos, sino hablando a los corazones de los hombres por una vida de misericordia y sacrificio. DTG 188

Cuando el Señor hizo descender fuego del cielo como señal de que Elías adoraba al Dios verdadero, Elías se adelantó al Señor y personalmente mató a los profetas de Baal con una espada. En lugar de esperar a que el Señor le diera una instrucción clara, asumió responsabilidades que no le fueron dadas.

**No había ninguna palabra en particular que él hubiera escuchado del Señor, dirigiéndolo a que siguiera el curso de acción que había tomado, y**

no había ningún propósito en su proceder. Distraído por las dudas e inseguro con respecto hacia donde lo dirigía su camino, luchó de un lado a otro por su vida, pero Dios no olvidó a Elías. Él se conmovió por su siervo, y le preguntó: "¿Qué haces aquí, Elías?"

Esta historia, cuidadosamente estudiada en oración, será una ayuda para el pueblo de Dios cuando se encuentre en dificultades. **Que el hombre tenga cuidado de no asumir responsabilidades que Dios no requiere de él, y se interponga entre el Señor y los que son tentados y probados** para que los propósitos de Dios no se lleven a cabo en las experiencias de estas personas.  
1888 489

Cuando el Señor le dijo a Moisés que le dijera a la gente que se apartara de Coré, Datán y Abiram, ¿asumió Moisés responsabilidades que no le fueron asignadas cuando expresó las preguntas *si*? Vemos cómo Elías respondió a las preguntas *si* y pidió que bajara fuego del cielo para tratar con aquellos hombres que venían para capturarlo. También sabemos que Jesús nos dice que este no era el Espíritu de Dios el que estaba en este fuego. También sabemos que Dios le había dicho a Elías, a través de lo que Él le comunicó en el Monte Sinaí, que Él no estaba en el fuego.

Como Dios estaba retirando la protección de Sus ángeles de Coré, Datán y Abiram, Satanás tentó a Moisés con las preguntas *si* con respecto a la manera como él había planificado destruir a Coré, Datán y Abiram. Recuerde que Satanás había tomado el control total de estos hombres. Presionó a estos hombres para que se resistieran al suplicante Espíritu de Jesús para que se arrepintieran. Jesús es el restaurador y Satanás es el destructor y, a través de las dudas puestas en la mente de Moisés, Satanás pudo cubrir su obra de destrucción como un juicio directo de Dios. Es un engaño extremadamente ingenioso que, si es posible, engañará aún a los escogidos.

## El problema de los principios opuestos

Si elegimos creer que el mismo Hijo de Dios abrió la tierra y destruyó a estos hombres, entonces debemos aceptar que las apelaciones que hizo a estos hombres para que se arrepintieran fueron respaldadas por la amenaza de muerte. Estos son principios opuestos. No puedes tratar de salvar un minuto y destruir el siguiente. Si el llamado a arrepentirse está respaldado con la

amenaza de matar, entonces la apelación al arrepentimiento es respaldado por la fuerza para obligar a la conciencia.

La tierra quedó oscura porque se comprendió mal a Dios. A fin de que pudiesen iluminarse las lóbregas sombras, a fin de que el mundo pudiera ser traído de nuevo a Dios, había que quebrantar el engañoso poder de Satanás. Esto no podía hacerse por la fuerza. El ejercicio de la fuerza es contrario a los principios del gobierno de Dios; él desea tan sólo el servicio de amor; y el amor no puede ser exigido; no puede ser obtenido por la fuerza o la autoridad. El amor se despierta únicamente por el amor. El conocer a Dios es amarle; su carácter debe ser manifestado en contraste con el carácter de Satanás. DTG 13.2

El carácter de Dios no se puede contrastar con el carácter de Satanás si Dios usa los mismos métodos que Satanás. La declaración de que el Hijo del Hombre no vino a destruir sino a salvar se revela como un principio universal en esta declaración.

¡Oh, qué divina benevolencia! Hubiera sido mucho más fácil aplastar al mundo fuera de la existencia que reformarlo. Pero Cristo declara: "El Hijo del hombre no ha venido para destruir las vidas de los hombres, sino para salvarlos." El Hijo de Dios entendió la desesperada situación, y Él mismo vino a nuestro mundo, para que el hombre por medio de Él tenga vida eterna. RH 11 de diciembre de 1888

Cuando entendemos que el Cordero fue sacrificado desde la fundación del mundo y que el principio de la Cruz ha existido durante los últimos 6,000 años, entonces vemos que la misión terrenal de Cristo es una revelación de toda su misión al mundo a través de todos los tiempos. Es vital que comprendamos este principio, a fin de que sepamos que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre. Recordemos este principio universal:

Satanás es el destructor, pero Cristo es el restaurador. RH, 26 de noviembre de 1895

Son principios opuestos. Son luz y oscuridad y estos dos principios no se pueden mezclar. Cuando Satanás deseaba llegar a ser como el Altísimo, deseaba fusionar su identidad con la del Padre para que sus atributos pudieran vestir al Padre y que él mismo pudiera ocultarse en el resplandor del Padre.

Desde el principio, fue el plan estudiado de Satanás inducir a los hombres a olvidarse de Dios, a fin de que pudiese someterlos. Por eso mintió acerca del carácter de Dios, a fin de inducirlos a albergar un falso concepto de Él. **Les presentó al Creador como revestido de los atributos del príncipe del mal mismo: arbitrario, severo, inexorable, a fin de que le temiesen, rehuyesen, y hasta odiasen.** Satanás esperaba confundir de tal manera las mentes de aquellos a quienes había engañado, que desechasen a Dios de su conocimiento. Entonces borraría la imagen divina del hombre y grabaría su propia semejanza sobre el alma; llenaría a los hombres de su propio espíritu y los haría cautivos de su voluntad.

Calumniando el carácter de Dios y excitando la desconfianza en él fue como Satanás indujo a Eva a transgredir. Por el pecado, la mente de nuestros primeros padres se oscureció, su naturaleza se degradó y su concepto de Dios fue amoldado por su propia estrechez y egoísmo. Y a medida que los hombres se hicieron más audaces en el pecado, el conocimiento y el amor de Dios se borraron de su mente y corazón. “Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni dieron gracias... se desvanecieron en sus discursos, y el necio corazón de ellos fue entenebrecido”. Rom 1:21. 5T 689

El Señor permitió que Coré, Datán y Abiram fueran tomados por el destructor, ya que recordamos lo que la inspiración nos dice:

**En el caso de Coré, Datán y Abiram** tenemos una lección de advertencia no sea que sigamos su ejemplo: “Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. **Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.** 3 TI 389

## Fuego del Señor

Esto proveyó tiempo para que los demás se dieran cuenta de que estaban en gran peligro y que debían correr hacia su Salvador para huir del destructor. Lamentablemente, no se arrepintieron y fueron entregados por completo a Satanás.

Núm 16:35 También salió fuego de delante de Jehová, y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.

Pero el castigo no terminó en eso. Un fuego que fulguró de la nube alcanzó a los doscientos cincuenta príncipes que habían ofrecido incienso, y los consumió. Estos hombres, que no habían sido los primeros en rebelarse, no fueron destruidos con los conspiradores principales. Se les dio oportunidad de ver el fin de ellos, y de arrepentirse; pero sus afectos estaban con los rebeldes y compartieron su suerte. PP 375.2

Muchos dirán "pero dice el fuego del Señor", y elegirán ignorar la orden para comparar todas las Escrituras y mostrar que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.

Jesús les dijo a los discípulos que el fuego que vino del cielo en respuesta a Elías no era el espíritu con el que Él operaba. Sabemos por la historia de Job que el "fuego de Dios" descendió y quemó las ovejas y los sirvientes de Job.

Job 1:16 Aún estaba éste hablando, cuando vino otro que dijo: **Fuego de Dios cayó del cielo**, que quemó las ovejas y a los pastores, y los consumió; solamente escapé yo para darte la noticia.

Sabemos que Satanás fue el que provocó este fuego físico y los consumió. Entonces, si es el fuego físico a lo que se refiere el texto, así es como llegó, como se explica en el folleto *Ángeles Destructores*, este fuego pudo haber sido la convicción del Espíritu de Dios que infundió terror en los corazones de estos hombres y se reveló como un rayo de luz. El Espíritu estaba revelando sus pecados y exhortándolos a arrepentirse, pero como no podían creer en un Dios misericordioso, sus pecados los consumieron. Este principio de fuego del cielo se menciona en varios pasajes.

Isa 30: 27-28,30 <sup>27</sup> He aquí que el nombre de Jehová viene de lejos; su rostro encendido, y con llamas de fuego devorador; **sus labios llenos de ira, y su lengua como fuego que consume.** <sup>28</sup> **Su aliento, cual torrente que inunda;** llegará hasta el cuello, para zarandear a las naciones con criba de destrucción; y el freno estará en las quijadas de los pueblos, haciéndoles errar... <sup>30</sup> Y Jehová hará oír su potente voz, y hará ver el descenso de su brazo, **con furor de rostro y llama de fuego consumidor, con torbellino, tempestad y piedra de granizo.**

Vemos fuego y granizo revelados en la cruz de Cristo. El Salmo 18 revela la crucifixión.

Sal 18: 4-6,8,12 Me rodearon ligaduras de muerte, y torrentes de perversidad me atemorizaron.<sup>5</sup> Ligaduras del Seol me rodearon, me tendieron lazos de muerte. <sup>6</sup>En mi angustia invoqué a Jehová, y clamé a mi Dios. El oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos... **Humo subió de su nariz, y de su boca fuego consumidor; carbones fueron por él encendidos...**Por el resplandor de su presencia, sus nubes pasaron; **granizo y carbones ardientes.**

Deut 33:2 Dijo: Jehová vino de Sinaí, y de Seir les esclareció; resplandeció desde el monte de Parán, y vino de entre diez millares de santos, **con la ley de fuego a su mano derecha.**

Jer 5:14 Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: Porque dijeron esta palabra, he aquí **yo pongo mis palabras en tu boca por fuego**, y a este pueblo por leña, y los consumiré.

Cantares 8: 6 Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el amor; duros como el Seol los celos; **sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.**

Una vez más, si leemos los juicios de Dios a la luz de la cruz, podemos ver claramente el proceso. El sufrimiento físico de Jesús en la cruz fue causado por Satanás, sin embargo, el sufrimiento espiritual que Cristo experimentó fue el sentimiento de culpa por medio de la condenación de la Ley. El único fuego y granizo que existió en el momento de la Cruz fue la ardiente Ley de Dios que trajo convicción de pecado sobre el portador del pecado. Sin embargo, Satanás busca cubrir el sufrimiento espiritual con la tortura física que él infligió a Cristo en la Cruz. ¿Pretendió Satanás cubrir esta condena espiritual de los 250 príncipes con fuego físico o murieron puramente por la convicción de pecado y la culpa a través de la ley de Dios?

Entonces el fuego de Dios descendió sobre estos 250 príncipes y los convenció de su pecado a través de la Palabra de Dios. Como dice en el libro *Sabiduría de Salomón* de los libros apócrifos:

Sabiduría de Salomón 18: 15-20 **"Tu Palabra omnipotente, cual implacable guerrero, saltó del cielo, desde el trono real, en medio de una tierra condenada al exterminio.** Empuñando como afilada espada tu decreto irrevocable, 16. se detuvo y sembró la muerte por doquier; y tocaba el cielo mientras pisaba la tierra. 17. Entonces, de repente, sueños y horribles visiones les sobresaltaron, les sobrevinieron terrores imprevistos. 18. Aquí y

allá tendidos, ya moribundos, daban a conocer la causa de su muerte, 19. pues los sueños que les habían perturbado, se lo habían indicado a tiempo para que no muriesen sin saber la razón de su desgracia. 20. También a los justos les alcanzó la prueba de la muerte; una multitud de ellos pereció en el desierto. Pero no duró la cólera mucho tiempo,"

Cuando estos 250 príncipes se negaron a arrepentirse y Dios retiró su protección angelical, ¿acaso ocultó Satanás el conflicto espiritual de ellos con un fuego físico y los consumió, o fue simplemente la convicción espiritual de pecado? Es natural suponer que cuando estos príncipes fueron consumidos fueron convertidos en cenizas, pero como aprendemos en la historia de Nadab y Abihú, el fuego que los consumió ni siquiera quemó sus vestidos.

Lev 10: 2-5 salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová. <sup>3</sup>Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló. <sup>4</sup>Y llamó Moisés a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel tío de Aarón, y les dijo: Acercaos y sacad a vuestros hermanos de delante del santuario, fuera del campamento. <sup>5</sup>Y ellos se acercaron y los **sacaron con sus túnicas fuera del campamento**, como dijo Moisés.

Cuando el Espíritu de Dios descendió, ¿no fue esto como un estallido de luz intensa que vemos en el rostro de Cristo y que es revelada en Su segunda venida?

Apoc 1:16 Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y **su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.**

2 Tes 2: 8 Y entonces se manifestará aquel inicuo, **a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;**

¿Sería el resplandor que brotó de la nube lo que consumió a estos príncipes? Sea lo que sea, sabemos por la vida terrenal de Cristo que Cristo nunca quemó vivo físicamente a nadie. Sin embargo, sabemos que él empuñó una espada encendida con las palabras de su boca.

Las monedas cayeron, y dejaron oír su sonido metálico en el pavimento de mármol. Nadie pretendió poner en duda su autoridad. Nadie se atrevió a

detenerse para recoger las ganancias ilícitas. Jesús no los hirió con el látigo de cuerdas, **pero en su mano el sencillo látigo parecía ser una flamígera espada**. Los oficiales del templo, los sacerdotes especuladores, los cambiadores y los negociantes en ganado, huyeron del lugar con sus ovejas y bueyes, dominados por un solo pensamiento: el de escapar a la condenación de su presencia. DTG 131.3

Con todas las pruebas que tenemos ante nosotros, no necesitamos violentar el carácter de Dios y atribuirle los atributos de Satanás y afirmar que Dios quemó vivos a estos hombres con fuego físico. La Biblia está escrita de tal manera que nos permite poner a Dios a prueba y juzgar su carácter. ¿Crees que es natural que un padre queme a sus hijos obstinados hasta la muerte en un acto de tortura y agonía física? Si tú no lo harías, ¿qué te hace pensar que nuestro Padre Celestial lo haría? ¿Somos más misericordiosos que Él? ¡Dios no lo quiera! Cualquier misericordia que exhibamos proviene de Él.

## Buscando salvar a la Congregación de Israel

Después de la muerte de los líderes de la rebelión, el Espíritu de Cristo todavía estaba buscando salvar al resto de la congregación.

Jesús, el Ángel que fue delante de los hebreos en el desierto, trató de salvarlos de la destrucción. Se prolonga para ellos el perdón. El juicio de Dios había llegado muy cerca y les suplicaba que se arrepintieran. Una intervención especial e irresistible del cielo ha detenido su rebelión. Si responden ahora, a la mediación de la providencia de Dios, pueden salvarse. **Pero aunque huyeron de los juicios, por miedo a la destrucción, su rebelión no había sido curada**. Volvieron a sus tiendas esa noche aterrorizados, pero no arrepentidos. RH 12 de noviembre de 1903

Moisés no sentía la culpa del pecado y no se alejó rápidamente ante la palabra del Señor para dejar que la congregación pereciera, como los hebreos habían huido de las tiendas de Coré, Datán y Abiram el día anterior. Moisés se dilató; porque él no podía consentir en dejar que pereciera toda esa vasta multitud, **aunque sabía que merecían el castigo de Dios por su persistente rebelión**. Se postró ante Dios porque el pueblo no sentía la necesidad de humillarse; hizo mediación por ellos porque no sentían la necesidad de intercesión en su favor.

Moisés aquí simboliza a Cristo. En este momento crítico, Moisés manifestó el interés del Verdadero Pastor por el rebaño que está a su cuidado. Imploró

que la ira de un Dios ofendido no destruyera por completo al pueblo de su elección. Y por su intercesión detuvo el brazo de la venganza, para que no fuera exterminado completamente el Israel desobediente y rebelde. Le dio instrucciones a Aarón en cuanto a qué hacer en esa terrible crisis cuando la ira de Dios se había manifestado y había comenzado la plaga.  
3T 394

Para que no olvidemos, ¿cómo define el espíritu de profecía la venganza de Dios?

Los que obran mal contra sus semejantes, diciendo: ¿Cómo sabe Dios? **algún día se enfrentarán a la venganza diferida por largo tiempo.** En esta era, se muestra hacia Dios un desprecio más que común. Los hombres han llegado a un punto en la insolencia y la desobediencia que muestra que su copa de iniquidad está casi llena. Muchos casi han pasado el límite de la misericordia. Pronto Dios demostrará que Él es de hecho el Dios viviente. **Él les dirá a los ángeles: "No sigan combatiendo a Satanás en sus esfuerzos por destruir.** Dejen que desarrolle su malignidad sobre los hijos de la desobediencia, porque la copa de su iniquidad está llena. Han avanzado de un grado de maldad a otro, añadiendo diariamente a su desenfreno. Ya no interferiré más para evitar que el destructor haga su obra". RH 17 de septiembre de 1901

Moisés y Aarón suplicaron por la vida de la congregación. Fue el Espíritu de Cristo en estos hombres lo que los impulsó a tomar esta acción. La casa de nuestro Padre no está dividida. El Espíritu de Cristo no está, por un lado, suplicando a favor de los israelitas para que no sean destruidos, y por el otro, al mismo tiempo, se encuentra, con una espada levantada en sus manos, amenazando con matar al malvado. Estas dos ideas son inconsistentes y no pueden encontrar armonía en la persona de Cristo. Una casa dividida contra sí misma no puede sostenerse. Nuestro Padre no busca salvar y matar al mismo tiempo. ¿Pueden las aguas dulces y amargas brotar de la misma fuente?

Nuestro Padre no está dispuesto a que ninguno perezca, sino que permitirá que la oscuridad oculte Su rostro después de repetidas amonestaciones y apelaciones para que se arrepientan. La rebelión en los corazones de los israelitas continuó fomentándose.

Núm 16: 41-49 **El día siguiente, toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis dado muerte al pueblo de Jehová.** <sup>42</sup> Y aconteció que cuando se juntó la congregación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo de

reunión, y he aquí la nube lo había cubierto, y apareció la gloria de Jehová. <sup>43</sup> Y vinieron Moisés y Aarón delante del tabernáculo de reunión. <sup>44</sup> Y Jehová habló a Moisés, diciendo: <sup>45</sup> Apartaos de en medio de esta congregación, y los consumiré en un momento. Y ellos se postraron sobre sus rostros. <sup>46</sup> Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso, y ve pronto a la congregación, y haz expiación por ellos, porque el furor ha salido de la presencia de Jehová; la mortandad ha comenzado. <sup>47</sup> Entonces tomó Aarón el incensario, como Moisés dijo, y corrió en medio de la congregación; y he aquí que la mortandad había comenzado en el pueblo; y él puso incienso, e hizo expiación por el pueblo, <sup>48</sup> y se puso entre los muertos y los vivos; y cesó la mortandad. <sup>49</sup> Y los que murieron en aquella mortandad fueron catorce mil setecientos, sin los muertos por la rebelión de Coré.

## Atribuyendo la obra de Moisés a la Agencia de Satanás

En lugar de arrepentirse, los hijos de Israel asumieron el espíritu de Coré y acusaron a Moisés y Aarón de matar a toda la gente que murió. Ahora llegamos a una declaración muy interesante en el espíritu de profecía:

**Pero Coré y sus compañeros rechazaron la luz hasta quedar tan ciegos que las manifestaciones más maravillosas de su poder no bastaban ya para convencerlos; las atribuían todas a instrumentos humanos o satánicos.** Lo mismo hicieron los que, al día siguiente después de la destrucción de Coré y sus asociados, fueron a Moisés y Aarón y les dijeron: "Vosotros habéis dado muerte al pueblo del Señor". **A pesar de que en la destrucción de los hombres que los sedujeron, habían recibido las indicaciones más convincentes de cuánto desagradaba a Dios el camino que llevaban, se atrevieron a atribuir Sus juicios a Satanás, declarando que por el poder de este Moisés y Aarón habían hecho morir hombres buenos y santos.** Este acto selló su perdición. Habían cometido el pecado contra el Espíritu Santo, pecado que endurece definitivamente el corazón del hombre contra la influencia de la gracia divina. PP 378, 379

Esta declaración es una excelente prueba para discernir la diferencia entre los oyentes de la Palabra y los que la practican. Está claro en nuestro estudio que a Satanás se le permitió arrojar a Coré, Datán y Abiram al abismo. Con respecto a los 250 príncipes, no está claro si estos hombres murieron por la convicción de su pecado y la negativa a arrepentirse o una combinación de esto junto con el fuego físico proveniente de Satanás, que es paralelo a la experiencia de Cristo en la Cruz. Coré y sus compañeros le habían dicho a

Israel que todo el ministerio de Moisés se llevaba a cabo por medio del poder de Satanás. Esto significa que creían que Moisés estaba invocando el poder satánico para hacer lo que estaba haciendo. El resplandor de su rostro, la entrega de la Ley, todo esto se atribuyó a la obra de Satanás.

Cuando el Señor retiró su protección de Coré y sus compañeros, Moisés no tuvo nada que ver con el juicio que cayó. Él no invocó el poder de Satanás para hacer esta obra. Satanás se aprovechó de Moisés a través de las preguntas *si*, pero Moisés no invocó el poder de Satanás para matar a estos hombres. Él no sabía nada al respecto. Dios trajo este juicio sobre estos hombres a través de la manera en que Él juzga:

**Se me mostró que los juicios de Dios no vendrían directamente del Señor sobre ellos, sino de esta manera:** Ellos se colocan más allá de su protección. Él Advierte, corrige, reprueba y señala el único camino seguro; luego, si aquellos que han sido objeto de su cuidado especial siguen su propio curso independientemente del Espíritu de Dios, tras repetidas amonestaciones; si eligen su propio camino, entonces **Él no encarga a sus ángeles que impidan los decididos ataques de Satanás contra ellos.** 14MR 3 1883

Es extremadamente importante que leamos el pasaje cuidadosamente. ¿Qué le estaba diciendo Coré al pueblo?

... las atribuían todas a *instrumentos* [agencias] humanos o satánicos. PP 378

El diccionario de la RAE y otros diccionarios en español afirman lo siguiente acerca de la agencia cuando involucra a otro. Tenga en cuenta particularmente la parte en negrita.

Oficio o encargo de agente; Oficina o despacho del agente; **Empresa destinada a gestionar asuntos ajenos** o a prestar determinados servicios.

oficio de un agente. Una agencia es una **empresa que se dedica a prestar servicios y que, por lo general, gestiona asuntos que no le son propios;** como, el principal paga los cargos de agencia.

Coré estaba sugiriendo que Moisés estaba *confiando sus asuntos con Israel a la agencia de Satanás*. Al atribuir la obra de Moisés a Satanás, Coré y sus compañeros cometieron el pecado imperdonable.

Cuando Satanás trajo la destrucción sobre estos hombres, él no fue el agente de Moisés ni tampoco el agente de Dios. Él simplemente estaba actuando de acuerdo con su carácter y Dios estaba actuando de acuerdo con el suyo. El Espíritu de Dios fue resistido y por lo tanto retirado de aquellos que lo rechazaron. Esto permitió que Satanás entrara y vistiera al carácter de Dios con sus propios atributos al matar a estos hombres. Mire cuidadosamente esta parte de la declaración nuevamente:

A pesar de que en la destrucción de los hombres que los sedujeron, habían recibido las indicaciones más convincentes de cuánto desagradaba a Dios el camino que llevaban, se atrevieron a atribuir Sus juicios a Satanás, declarando que por el poder de este Moisés y Aarón habían hecho morir hombres buenos y santos. PP 379

Cuando Israel acusó a Moisés de hacer estas cosas a través de Satanás, estaba tratando de probar que no era un juicio de Dios. Sin embargo, sabemos que fue un juicio de Dios a través del proceso que Él sigue y que nos es revelado en el espíritu de profecía. El Señor escondió su rostro después de repetidas amonestaciones. Así es como el Señor trae Sus juicios. En segundo lugar, Israel acusó a Moisés de realizar estos asesinatos a través de la agencia de Satanás contra los deseos de Dios. Esto fue completamente falso. Moisés no tuvo nada que ver con los acontecimientos que trajeron su destrucción. Aunque es posible aislar parte de este pasaje para sugerir que Dios fue el que mató a estas personas y no Satanás:

A pesar de que en la destrucción de los hombres que los sedujeron, habían recibido las indicaciones más convincentes de cuánto desagradaba a Dios el camino que llevaban, se atrevieron a atribuir Sus juicios a Satanás...  
PP 379

El contexto del pasaje y el peso de la evidencia concerniente al carácter de Dios, a la luz del ministerio terrenal de Cristo, nos muestra cómo sucedió esto. Estos hombres fueron destruidos por el destructor después de que se negaron a arrepentirse. El Señor quitó su mano como lo hizo en Egipto y como lo hizo con Job y retiró su protección. "Cada uno esté convencido en su propia mente". Pero yo y mi casa, serviremos al Dios misericordioso y amoroso que abunda en bondad y verdad y que no liberará al culpable, sino que permitirá que cada hombre reciba según sus propias obras.

## En manos del enemigo

Tristemente, la gente se negó a escuchar y muchos de ellos también cometieron el pecado imperdonable.

Habían cometido el pecado contra el Espíritu Santo, pecado que endurece definitivamente el corazón del hombre contra la influencia de la gracia divina. “Cualquiera que diga alguna palabra contra el Hijo del hombre, será perdonado; pero el que hable contra el Espíritu Santo, no será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero” (Mateo 12:32), dijo nuestro Salvador cuando las obras de gracia que había realizado en virtud del poder de Dios fueron atribuidas por los judíos a Belcebú. Por medio del Espíritu Santo es cómo Dios se comunica con el hombre; y los que rechazan deliberadamente este instrumento, considerándolo satánico, han cortado el medio de comunicación entre el alma y el cielo. PP 379

Note cuidadosamente el siguiente párrafo en Patriarcas y Profetas:

Por la manifestación de su Espíritu, Dios trabaja para reprender y convencer al pecador; y si se rechaza finalmente la obra del Espíritu, nada queda ya que Dios pueda hacer por el alma. Se empleó el último recurso de la misericordia divina. El transgresor se aisló totalmente de Dios; y el pecado no tiene ya cura. **No hay ya reserva de poder mediante la cual Dios pueda obrar para convencer y convertir al pecador. “Déjalo” (Oseas 4:17), es la orden divina.** Entonces “ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios”. Hebreos 10:26, 27. PP 379

Nuestro Padre intentó todo lo que pudo para salvar a la gente pero se negaron. Finalmente, el Señor dice "Déjenlos solos". Este es exactamente el proceso del que hemos estado hablando.

Dios llevará a cabo un ajuste de cuentas con las naciones. Ni un gorrión cae al suelo sin que él lo note. **Los que obran mal contra sus semejantes, diciendo: ¿Cómo sabe Dios? algún día se enfrentarán a la venganza diferida por largo tiempo.** En esta era, se muestra hacia Dios un desprecio más que común. Los hombres han llegado a un punto en la insolencia y la desobediencia que muestra que su copa de iniquidad está casi llena. Muchos casi han pasado el límite de la misericordia. Pronto Dios demostrará que Él es de hecho el Dios viviente. **Él les dirá a los ángeles: "No sigan combatiendo a Satanás en sus esfuerzos por destruir.** Dejen que desarrolle su

malignidad sobre los hijos de la desobediencia, porque la copa de su iniquidad está llena. Han avanzado de un grado de maldad a otro, añadiendo diariamente a su desenfreno. Ya no interferiré más para evitar que el destructor haga su obra". RH 17 de septiembre de 1901

La cita anterior brinda el contexto adecuado para esta próxima cita en cuanto a cuál es la venganza de Dios.

**Aunque no se deleita en la venganza, ejecutará su juicio contra los transgresores de su ley.** Se ve forzado a ello, para salvar a los habitantes de la tierra de la depravación y la ruina total. Para salvar a algunos, debe eliminar a los que se han empedernido en el pecado. PP 616.3

Una plaga comenzó a extenderse por el campamento. Las Escrituras nos dicen exactamente lo que sucede cuando comienza una plaga:

Lev 26:25 Traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto; y si buscareis refugio en vuestras ciudades, yo enviaré pestilencia entre vosotros, y **seréis entregados en mano del enemigo.**

Cuando los israelitas despreciaron y rechazaron el pacto, el Señor les permitió enfrentarse con espada y pestilencia. La última parte de este versículo indica que el Señor los entregaría en manos del enemigo.

Ejerce su poder en todos los lugares y bajo mil formas. Destruye las mieses casi maduras y a ello siguen la hambruna y la angustia; **propaga por el aire emanaciones mefíticas y miles de seres perecen en la pestilencia.**  
CS 576

Se había abierto una brecha en el muro de las defensas de Israel y se le permitió a Satanás propagar una plaga en el campamento. Observe cómo responden Moisés y Aarón:

Núm 16: 45-48 Apartaos de en medio de esta congregación, y los consumiré en un momento. Y ellos se postraron sobre sus rostros. <sup>46</sup>Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso, y ve pronto a la congregación, y haz expiación por ellos, porque el furor ha salido de la presencia de Jehová; la mortandad ha comenzado. <sup>47</sup>Entonces tomó Aarón el incensario, como Moisés dijo, y corrió en medio de la congregación; y he aquí que la mortandad había comenzado en el

pueblo; y él puso incienso, e hizo expiación por el pueblo,<sup>48</sup> y se puso entre los muertos y los vivos; y cesó la mortandad.

Como hemos observado anteriormente, el Señor habla a Moisés y Aarón en el lenguaje del Antiguo Pacto. Él da la sentencia de que el pueblo es digno de muerte. Él hace esto, no para ejecutar la sentencia en sí misma, sino para alentar a Moisés y Aarón a buscar, en el Espíritu de Cristo, misericordia para el pueblo. Una vez más, el libro La Sabiduría de Salomón nos da una idea de la obra de Aaron en el trato con el Destructor.

Sabiduría de Salomón 18: 21-25 "que pronto un hombre irreprochable salió en su defensa. Con las armas de su propio ministerio, la oración y el incienso expiatorio, **se enfrentó a la ira y dio fin a la plaga**, mostrando con ello que era en verdad siervo tuyo. 22. **Y venció a la Cólera** [en la versión en inglés nos dice **destructor**] **no con la fuerza de su cuerpo, ni con el poder de las armas, sino que sometió con su palabra al que traía el castigo recordándole los juramentos hechos a los Padres y las alianzas.** 23. Cuando ya los muertos, unos sobre otros, yacían hacinados, frenó, interponiéndose, el avance de la Cólera y le cerró el camino hacia los que todavía vivían. 24. Llevaba en su vestido talar el mundo entero, grabados en cuatro hileras de piedras los nombres gloriosos de los Padres y tu majestad en la diadema de su cabeza. 25. **Ante esto, el Exterminador cedió y se atemorizó;** pues era suficiente la sola experiencia de tu cólera."

Aarón venció al destructor al implorar las promesas de Dios en el lenguaje del nuevo o eterno pacto. Esto hizo que el destructor tuviera miedo y se vio obligado a retirarse.

**Satanás nos acusará y pedirá destruirnos**, pero es Dios quien abrirá la puerta al refugio. Y es Dios el que justifica a quien traspasa el umbral de esa Puerta. DNC 313.5

Lamentablemente 14,700 personas se negaron a entrar en ese refugio y perdieron la vida a manos del destructor. La rebelión de Coré y sus amigos nos abre una ventana de comprensión concerniente a la guerra que comenzó en el Cielo y de cuán astuto y hábil es Satanás engañando y destruyendo todo lo que se interpone entre él y la realización de sus deseos.

Es mi sincera oración que vean en esta historia la misericordia y el amor que existen en el corazón de nuestro Padre. Él no quiere que nadie perezca y es

afligido cuando las personas a través del egoísmo se dejan gobernar por Satanás y finalmente son destruidas por él. ¿Cuán difícil es, entonces, correr a los brazos de nuestro Salvador por protección cuando se cree que Él lleva un arma en su mano para destruirnos si no respondemos a sus amonestaciones? Para todos aquellos que tienen fe y buscan al Padre con todo su corazón, ellos descubrirán que Dios es verdaderamente amor, demostrando que su reino no es un reino de fuerza, dominio y control, sino más bien amor, libertad y felicidad.

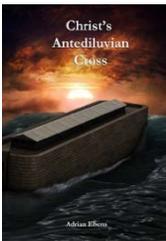
Otros libros de esta serie disponibles en [maranathamedia.net](http://maranathamedia.net)

## La Extraña Obra de Dios



*¿Cuál es el significado de la Obra Extraña de Dios como se expresa en Isa 28:21? "Porque el SEÑOR se levantará como en el monte Perazim, como en el valle de Gabaón se enojará, para hacer su obra, su extraña obra; y para hacer su operación, su extraña operación." ¿Acaso, Dios se levanta finalmente y hace algo que es considerado como extraño y actúa de manera contraria a Su carácter para librar al mundo del pecado y de los pecadores? ¿Cómo reconciliamos esto con lo revelado en la faz de Jesucristo?*

## La Cruz Antediluviana de Cristo



*"Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí, yo los destruiré con la tierra." Génesis 6:13. ¿Acaso Dios ahogó al mundo para preservar a la humanidad? ¿Qué tiene que ver esto con la Cruz de Cristo? ¿Habrá algunas pistas para nosotros en Salmos 18 que hablan de la Cruz en el lenguaje de un diluvio?*

*"El misterio de la cruz explica todos los demás misterios. A la luz que irradia del Calvario, los atributos de Dios que nos llenaban de temor respetuoso nos resultan hermosos y atractivos." CS 633*

## La Serpiente Revelada en la Conquista de Canaán



*¿Cómo reconciliamos la masacre perpetrada por Israel contra otras naciones, por medio de la espada, con las palabras de Cristo?*

*... Porque todos los que toman la espada, perecerán con la espada.*

*No sólo hombres, sino mujeres y niños también:*

*Deut 2:34 Tomamos entonces todas sus ciudades, y destruimos todas las ciudades, hombres, mujeres, y niños; no dejamos ninguno.*

# La Rebelión de Coré

¿Quién envió a Coré, Datán y Abiram vivos al Seol?

Núm. 16:31-33 Y aconteció que cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos. <sup>32</sup> Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. <sup>33</sup> Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.

¿Y qué hacemos con estos comentarios?

Pero Coré y sus compañeros rechazaron la luz hasta quedar tan ciegos que las manifestaciones más maravillosas de su poder no bastaban ya para convencerlos; las atribuían todas a instrumentos humanos o satánicos. Lo mismo hicieron los que, al día siguiente después de la destrucción de Coré y sus asociados, fueron a Moisés y Aarón y les dijeron: "Vosotros habéis dado muerte al pueblo del Señor". A pesar de que en la destrucción de los hombres que los sedujeron, habían recibido las indicaciones más convincentes de cuánto desagradaba a Dios el camino que llevaban, se atrevieron a atribuir Sus juicios a Satanás, declarando que por el poder de este Moisés y Aarón habían hecho morir hombres buenos y santos. Este acto selló su perdición. Habían cometido el pecado contra el Espíritu Santo, pecado que endurece definitivamente el corazón del hombre contra la influencia de la gracia divina. PP 378, 379

¿Y qué hay de esta declaración?

**En el caso de Coré, Datán y Abiram tenemos una lección de advertencia no sea que sigamos su ejemplo:** "Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. **Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.** "Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos". 1 Corintios 10:9-11. 3 TI 389

¿Cómo armonizamos estas declaraciones mientras mantenemos la revelación del Carácter de Dios en la vida de Jesucristo? Si buscamos a nuestro Padre con todo nuestro corazón, entonces lo encontraremos. Seamos hacedores de la ley y no solo oidores engañándonos a nosotros mismos.